

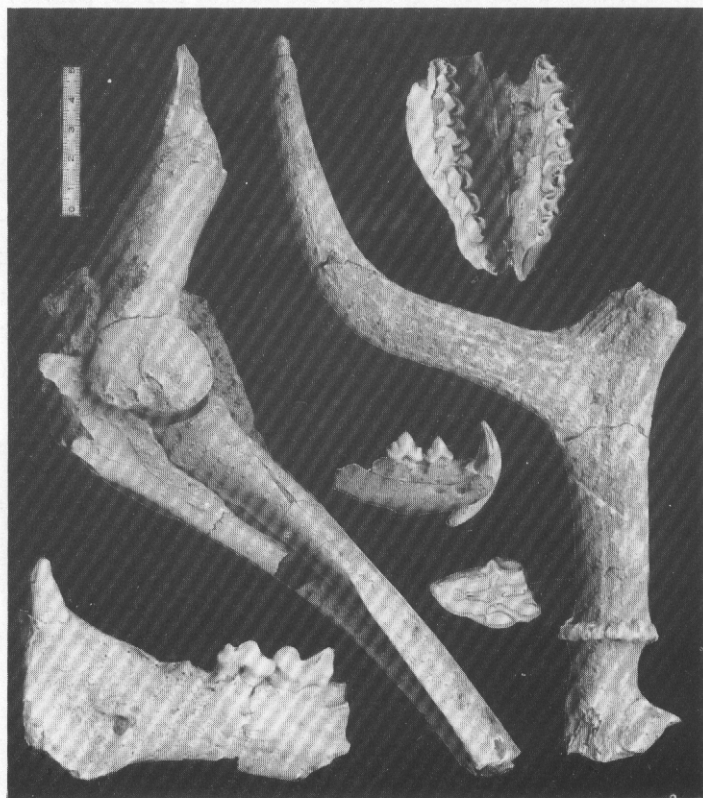


UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA



IBERDUERO

NUEVOS HALLAZGOS PALEONTOLÓGICOS EN VILLARROYA (LA RIOJA)



SALA DE LAS TORTUGAS

NUEVOS HALLAZGOS PALEONTOLÓGICOS EN VILLARROYA (LA RIOJA)

Desde 1926 se conoce el famoso yacimiento paleontológico de Villarroya, aunque hasta 20 años después no se realizan las primeras campañas de excavación. Fue J.F. de Villalta quien, sufragado por el I.G.M.E. en 1946, y ayudado por personal científico y obreros de las minas de lignito de Villarroya, efectuó varias campañas de extracción de fósiles, durante las que se obtuvo gran cantidad de material, con el que realizó su tesis doctoral, titulada *Contribución al conocimiento de la fauna de mamíferos fósiles del Plioceno de Villarroya (Logroño)*, en 1952. En dicho trabajo estudia gran parte de los restos hallados (Carnívoros y Perisodáctilos), pero no los Artiodáctilos. Describe, entre otros, especies de zorro, perro, pantera, hiena, nutria, caballo, rinoceronte y mastodonte y atribuye al yacimiento una edad de unos 2 millones de años (Plioceno Superior).

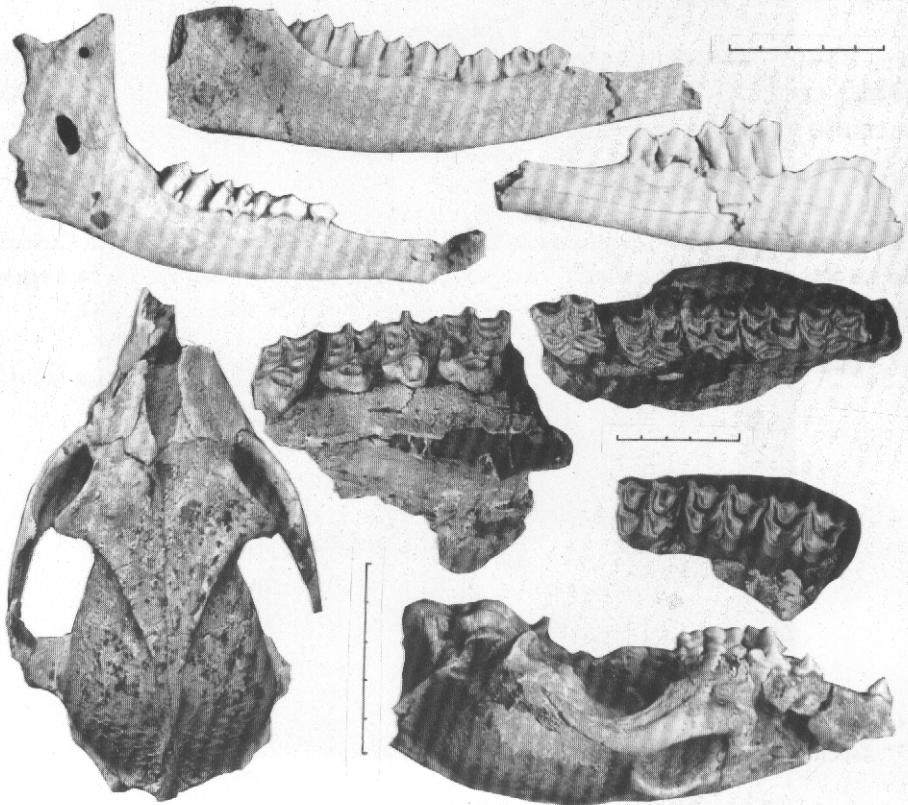
En 1988, el esfuerzo de los miembros de la Sección de Minerología y Paleontología de IBERDUERO, provoca el descubrimiento de un nuevo hallazgo en dicho yacimiento, que se suponía poco menos que agotado. Se realizan las gestiones correspondientes con la Consejería de Cultura de La Rioja y la Universidad de Salamanca, para el desarrollo de una nueva campaña de excavación, en julio de 1989. Durante varios días, y ayudados por la Asociación de Amigos de Arnedo, se efectuaron tareas de excavación en galería, debido a lo escarpado del terreno y a la compacidad de la roca.

Los descubrimientos respondieron a todas las expectativas. El hallazgo de varios cráneos, entre los que se incluyen uno de zorro, otros de gacelas y cérvidos, ya compensa el esfuerzo, pero además se recuperaron numerosas mandíbulas de cérvidos, bóvidos, équidos y carnívoros, así como abundante material postcraneal y coprolitos.

Los datos aportados por la fauna y el estudio geológico de la zona, nos permiten corroborar que durante esta época existía un amplio valle rodeado de montañas, probablemente pobladas de bosque. En dicho valle existían pequeños lagos y riachuelos, a los que acudían estos animales a satisfacer su sed, siendo algunos pasto de las fieras al acecho. Los cadáveres quedarían al aire libre, hasta que en épocas torrenciales, las crecidas los arrastrarían hacia los lagos. Sin

embargo, la existencia de restos óseos en conexión (ej. huesos de las extremidades o cráneos con las primeras vértebras), nos hace suponer un arrastre de poco alcance.

El conjunto de las especies halladas nos da idea de un ambiente cálido pero húmedo. Se supone que en los llanos existía una vegetación de tipo sabana, dada la presencia de algunos bóvidos, rinocerontes y mastodontes, acechados por las panteras y los grandes félidos, y cuyos cadáveres serían devorados por las hienas y los chacales. Por la presencia de algunos cérvidos se cree que en las vertientes montañosas existía una vegetación tipo bosque. En el sotobosque de matorrales, harían sus madrigueras el perro-coatí y las nutrias. Los équidos y las gacelas parecen demostrar que entre la sabana había espacios con vegetación regresiva, casi esteparios.





Esta interesante asociación faunística nos lleva con la imaginación a regiones africanas, tan lejanas en el espacio, pero con un desarrollo parecido en nuestra región, durante el Plioceno Superior.

La excavación ha contado con la autorización de la Consejería de Cultura de La Rioja. Los trabajos de campo, investigación y montaje de la exposición, han sido subvencionados en su totalidad por IBERDUERO.

Semana de Paleontología, Arnedo (La Rioja),
noviembre 1989

*Santiago Jiménez García***
*Santiago Martín de Jesús**
*Eugenia Mulas Alonso**
*Emiliano Jiménez Fuentes**
*Santiago Álvarez Pellejero****

* Universidad de Salamanca

** Iberduero

*** Asociación Amigos de Arnedo